

Análisis sociolingüístico de *es decir* en el habla culto de Granada. Estudio en tiempo real y aparente

Natalia Ruiz-González¹

Universidad de Granada, España

Resumen

La reformulación es un proceso común en la conversación oral, pues los hablantes tienden a controlar su mensaje y conceder las inferencias necesarias para que su interlocutor interprete correctamente la información. Por ello retoman parte o la totalidad del discurso previo y la plantean de una manera diferente. Y con frecuencia lo hacen gracias a marcadores como *es decir*, que se interpreta como un reformulador explicativo que aclara o matiza lo enunciado. El uso de esta unidad en la ciudad de Granada ha sido el objeto de nuestro estudio, ya que partimos de la base de que su elección viene determinada por las características sociales de los hablantes. Concretamente nos centramos en el nivel de estudios superior, pues en trabajos previos habían sido estos informantes los que más producían el marcador (San Martín Núñez y Guerrero González 2016; Santana Marrero 2023b). El análisis de las muestras del Proyecto PRESEA en esta ciudad –una de 2009 y otra de 2022– arrojó que son los hombres y los hablantes de edad más avanzada quienes más usan *es decir*,

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Natalia Ruiz-González (nataliaruiz@ugr.es), Universidad de Granada, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lengua Española, Calle del Profesor Clavera, s/n, Beiro, 18011, Granada, España. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-3496-6933>

cuyo uso parece aumentar a lo largo del tiempo, especialmente para desambiguar información vaga o poco precisa.

Palabras clave: reformuladores; *es decir*; español de Granada; Sociolingüística.

SOCIOLINGUISTIC ANALYSIS OF ES DECIR IN THE CULTURED SPEECH OF GRANADA. STUDY IN REAL AND APPARENT TIME

Abstract

Reformulation is a common process in spoken conversation, as speakers tend to control their message and make the necessary inferences for their interlocutor to interpret the information correctly. And they often do so thanks to markers such as *es decir*, which is interpreted as an explicative reformulator, which clarifies or refines what has been said. The use of this unit in the city of Granada has been the object of our study, since we start from the assumption that its choice is determined by the social characteristics of the speakers. Specifically, we focused on the level of higher education, since in previous studies it was these informants who produced the marker the most (Ruiz-González 2021c; Santana Marrero 2023b). The analysis of the PRESEEA Project samples in this city, one from 2009 and the other from 2022, showed that it is men and older speakers who use *es decir* the most, whose use seems to increase over time, especially to disambiguate vague or imprecise information.

Keywords: reformulators; *es decir*; spanish of Granada; Sociolinguistics.

Recibido: 25/07/2024

Aceptado: 15/12/2024

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la distribución social y espacial de los marcadores del discurso en español han aumentado de manera significativa en la última década, especialmente a partir del desarrollo de los dos macroproyectos de Sociolingüística hispánica: el Proyecto del estudio de la norma culta

hispánica² y el Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEA)³.

En el trabajo que presentamos a continuación nos centramos en un marcador que se ha relacionado con la acción de la reformulación, esto es, con un proceso discursivo que muestra el control de la comunicación por parte del hablante (Fuentes Rodríguez 1993), quien decide retomar parte del discurso previo y plantearlo de una manera distinta porque entiende que su intervención no ha sido del todo adecuada a su intención comunicativa (Garcés Gómez 2008). Nos referimos al marcador *es decir*, cuyo empleo en la ciudad de Granada ha sido objeto de nuestra investigación.

La función principal asociada a *es decir* es la de reformulador explicativo, esto es, una partícula discursiva que vuelve sobre el discurso para formularlo de una forma más cercana a la intención comunicativa del hablante, ya sea para aclarar, matizar, definir o especificar la información anterior (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999; Portolés Lázaro 2014). El nuevo segmento o miembro reformulado es el que el oyente ha de considerar para la interpretación de su mensaje, pues la reformulación persigue acomodar la información a las necesidades expresivas del hablante (Briz Gómez 2001: 294; Garcés Gómez 2008: 34).

Nuestro objetivo es describir el comportamiento pragmático y la distribución social de *es decir* en esta ciudad andaluza, así como su evolución en un periodo de tiempo determinado. Para ello utilizaremos dos muestras del corpus PRESEA de Granada, tomadas en periodos temporales diferentes, pero con una metodología común (Manjón-Cabeza Cruz y Zhlovova, en prensa).

Teniendo en cuenta los resultados de estudios realizados previamente en Granada (Ruiz-González, 2021a, 2021b, 2021c), así como los análisis efectuados en otras ciudades hispanohablantes, especialmente Santiago de

² El Proyecto del estudio de la norma culta hispánica nace en 1964 para alcanzar “un conocimiento riguroso, detallado, completo, del habla de las grandes urbes modernas de Iberoamérica” (Lope Blanch 1986: 13). Aún en marcha, el proyecto se compone de dos muestras en cada ciudad: una primera, realizada entre 1970 y 1990, y otra llevada a cabo entre 2004 y 2013. Ambas se aplicaron a hablantes de nivel sociocultural alto, hombres y mujeres, agrupados por edades en tres sociolectos: uno entre 25 y 35 años, otro entre 36 y 55, y un tercer grupo de 56 años o más.

³ El Proyecto para el Estudio del Español de España y América nace en 1993 durante la celebración del X Congreso Internacional de la ALFAL, impulsado por Carmen Silva-Corvalán, Humberto López Morales y Francisco Moreno Fernández. Fue en 1996, en la XI edición del Congreso en Las Palmas de Gran Canaria, cuando se sentaron las bases de la metodología de este macroproyecto que ha ido anexando ciudades de todo el mundo hispánico desde entonces hasta sumar en la actualidad 50 equipos de investigación.

Chile (San Martín Núñez 2014; San Martín Núñez y Guerrero 2016; San Martín Núñez y Rojas Inostroza 2021) y Sevilla (Santana Marrero 2022, 2023a, 2023b), hemos analizado únicamente los usos del estrato social alto, por ser este grupo de población el que más emplea *es decir*.

Partimos de la hipótesis de que esta unidad ha perdido presencia en el discurso oral en español (San Martín Núñez 2017; Taibo Cao 2016; Ruiz-González 2021e; Santana Marrero 2023b). Según estos trabajos, es decir es una partícula usada preferentemente por hablantes de 3^a generación, por lo que vaticinamos que su uso se reducirá en la segunda muestra de estudio. El sexo, sin embargo, creemos que no será una variable significativa, aunque, siguiendo la conducta de este tipo de unidades en Granada y en ciudades cercanas como Sevilla, son los hombres los hablantes más propensos a su empleo.

En definitiva, en nuestra investigación, trataremos de identificar la frecuencia de uso de *es decir* en el español de Granada, estudiar los valores pragmáticos de la unidad en la conversación semiespontánea, observar con qué tipo de partículas tiende a combinarse este tipo de elementos, y comprobar la relación entre su empleo y las características sociales de los hablantes y su desarrollo en un periodo de casi 15 años.

2. MARCO TEÓRICO

Tomamos en este trabajo de investigación los conceptos teóricos y metodológicos de la sociolingüística variacionista (Labov 1983), pues entendemos que la lengua se caracteriza por ser variable y heterogénea, y seguir unas reglas determinadas (Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017: 268). Esto condiciona que la variación lingüística esté motivada por factores internos y externos al lenguaje, tales como el sexo, la edad o el nivel educacional de los hablantes (Moreno Fernández 2015).

Aunque los primeros estudios de Sociolingüística variacionista estaban enfocados a la variación fonética, la lengua puede variar en todos los niveles lingüísticos, incluido el plano pragmático-discursivo que afecta a los marcadores del discurso. De hecho, a pesar de la polifuncionalidad que caracteriza a estas partículas (Poblete Bennet 1997), pueden analizarse cuantitativamente entendiendo dos o más unidades como formas de comunicar lo mismo (Cortés Rodríguez 2008).

Nuestro punto de referencia serán, como ya hemos dicho, los trabajos previos que han estudiado la distribución espacial y social de los marcadores del discurso desde el punto de vista sociolingüístico, como los estudios sobre marcadores integrados en el Proyecto de la Norma Culta Hispánica (Valencia Espinoza 2014; Valencia Espinoza y Vigueras Ávila 2015; Santana Marrero y Valencia Espinoza 2021); y los que hacen un estudio general en ciudades específicas, como los de Sevilla (Repede 2020; Santana Marrero 2014, 2015a, 2015b, 2016, 2017, 2019a, 2019b), Montevideo (Taibo Cao 2016) o La Habana (González Mafud y Perdomo Carmona 2018; Perdomo Carmona 2020). Además, de forma más específica pondremos la atención en aquellos que investigan las partículas de reformulación (Guirado Zapata 2019, 2024; San Martín Núñez 2014, 2016, 2017; San Martín Núñez y Guerrero González 2016; San Martín Núñez y Rojas Inostroza, 2021; Santana Marrero 2022, 2023a, 2023b), especialmente sobre nuestro corpus (Ruiz-González 2018, 2020, 2021a, 2021b, 2021c, 2021d, 2021e).

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La reformulación es un proceso puesto en marcha por el locutor para mejorar y perfeccionar la comunicación (Silva Fernández 2005). De hecho, ayuda a desarrollar la imagen positiva del hablante, ya que su uso evidencia una preocupación de este por dar a su interlocutor las inferencias necesarias para una correcta interpretación de su discurso (Garcés Gómez 2010: 88). Además, esto se torna necesario en corpus como el nuestro, producto de un discurso oral sin elaboración previa (Santana Marrero 2023a: 150).

Según el DLE (RAE 2023 *s.v.* *es decir*), *es decir* sirve para “dar a entender que se va a explicar mejor o de otro modo lo que ya se ha expresado”, por lo que tiene una función aclarativa con respecto al discurso anterior, que se expresa con otras palabras. Su uso se relaciona con la reformulación parafrástica, es decir, aquella que establece un alto o total nivel de equivalencia entre los miembros discursivos conectados. De hecho, algunos autores lo consideran el marcador de reformulación parafrástica por excelencia (Ciapuscio 2001: 169), incluso entre enunciados con una relación semántica más débil (Bach Martorell 2009: 38-39).

La literatura sobre el análisis de marcadores discursivos lo catalogan de manera particular como enlace explicativo (Fuentes Rodríguez 1987), conector aditivo (Mederos Martín 1988), operador discursivo (Casado

Velarde 1991), marcador textual de explicación (Casado Velarde 1996) o marcador de reformulador explicativo (Martín Zorraquino y Portolés 1999; Portolés 2014), denominación que seguimos en nuestro trabajo de investigación, tal como establece la Guía de PRESEEA para el análisis de los reformuladores (San Martín *et al.* 2022).

Aunque llegó a ser considerado un galicismo de poco interés procedente de *c'est-à-dire* (Casado Velarde 1991; Herrero Ingelmo 2007), la Real Academia lo considera hoy sinónimo de *o sea*, como unidades equivalentes, aunque *o sea* es más frecuente en la oralidad, lo que le hace tomar valores propios de la conversación de los que carece *es decir* (Fuentes Rodríguez 1990, 2009).

No obstante, algunos investigadores apuntan a la capacidad de *es decir* de presentar información alternativa a la ya expuesta (Beinhauer 1978: 71; Galán Rodríguez 1998: 86), especialmente cuando el elemento reformulado está implícito (López Alonso 1990: 97). Puede presentarse como soporte conversacional (Vigara Tauste 1992: 248), especialmente cuando se usa con frecuencia (Ciapuscio 2001; Fuentes Rodríguez 2009); como rectificativo (López Alonso 1990; Casado Velarde 1991; Santos Río 2003), o, incluso, como marca de distanciamiento (Ciapuscio 2001: 169).

Con respecto a su disposición en el discurso, *es decir* puede aparecer en una posición inicial absoluta, estableciendo una conexión con segmentos formulados previamente, tanto por el hablante como por su interlocutor (López Alonso 1990: 97). Sin embargo, lo más común es que se manifieste al inicio de un acto discursivo y en posición media de intervención, lo que varía cuando la paráfrasis es casi total y es posible mover los miembros del discurso fácilmente (Garcés Gómez 2006: 175). En estos casos, su uso es redundante, ya que la reformulación se debe más a la equivalencia semántica entre los segmentos relacionados que a su mera aparición. No obstante, se empleará por razones textuales que facilitan la comprensión del discurso, especialmente en textos escritos (Ciapuscio 2001: 169). Además, cuando introduce una corrección o una conclusión, su aparición es obligatoria para comprender correctamente el mensaje.

En cuanto a su combinación con elementos de su entorno, “frecuentemente engloba también la forma *que*, pero separada por pausa, como si perteneciera a la proposición que sigue, que no podrá ser interpretativa o asimilable” (Fuentes Rodríguez 2009), aunque en ocasiones entre ambos no se produce tal pausa y el que forma parte del marcador (Casado Velarde 1991: 107). Además, la conjunción aporta un valor de consecuencia similar al que se produce en *o sea que* (Rodríguez Ramalle 2014; Murillo Ornat 2016; Perdomo Carmona 2020; Ruiz-González 2018).

Por último, en cuanto a la gramaticalización de la unidad se refiere, *es decir* sigue conservando los términos que integran la unidad (ser y decir), que a su vez muestran su significado originario (Galán Rodríguez 1998: 86), y apenas presentan variación (Bach Martorell 2009: 42).

4. METODOLOGÍA

Nuestro estudio se enmarca en el Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA), un ambicioso proyecto cuyo objetivo principal es construir, mediante una metodología común, un corpus sincrónico de las principales ciudades de España y América.

Para este proyecto, se deben considerar tres variables sociales: la edad, que se divide en tres grupos generacionales (20-34 años, 35-54 años, y 55 años en adelante), el sexo, y el grado de instrucción. El grado de instrucción se clasifica en tres subniveles: nivel de instrucción bajo (personas sin estudios o con estudios primarios), nivel de instrucción medio (personas con estudios secundarios), y nivel de instrucción alto (formación universitaria), tal como se detalla en el cuadro 1. Sin embargo, en este trabajo nos enfocaremos exclusivamente en los casos de *es decir* dentro del nivel educacional superior.

Las entrevistas se realizaron utilizando una muestra por cuotas de afijación uniforme, donde la población se organiza por estratos o categorías y se asigna un número fijo de hablantes a cada casilla (López Morales 1994: 58). Teniendo en cuenta el tamaño de la ciudad de Granada durante la recopilación de la primera muestra, de 237.929 habitantes, se estableció un número de 3 informantes por celda, lo que supone un 0,0279%, o a un informante por cada 4.406 habitantes (Moya Corral 2007: 43).

	Generación 1 (20-34 años)		Generación 2 (35-54 años)		Generación 3 (más de 55 años)		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Nivel alto	3	3	3	3	3	3	18
Nivel medio	3	3	3	3	3	3	18
Nivel bajo	3	3	3	3	3	3	18
Total	9	9	9	9	9	9	54

Cuadro 1. Distribución de los informantes en PRESEA-Granada según las variables sociales

Como ya hemos apuntado, analizamos dos muestras recogidas en períodos temporales diferentes: la primera entre 2006 y 2009 (Moya Corral 2007, 2008, 2009) y la segunda, entre 2021 y 2022 (Manjón-Cabeza Cruz y Zholobova en prensa), siguiendo los mismos parámetros de selección de informantes en ambas⁴. Con ello podremos observar y comparar la evolución y el cambio de es decir en tiempo real y aparente.

En ambos casos, las grabaciones se realizaron siguiendo los parámetros establecidos por PRESEA, empleando un guion previo de preguntas organizadas en módulos temáticos específicos. Este método busca generar confianza en el interlocutor, permitiéndole expresarse de la manera más natural posible (Moya Corral 2007: 44), y minimizar así la paradoja del observador (Labov 1972: 113). El resultado son conversaciones semidirigidas o parcialmente dirigidas, de las cuales analizaremos exclusivamente las intervenciones de los informantes.

Tras la lectura detallada de las transcripciones y la revisión de los audios emparejados con ellas, hemos obtenido 25 ocurrencias en la muestra de 2009 y 46 en la muestra recogida en 2022, lo cual nos revela inicialmente un aumento en el uso de esta partícula en el español de Granada. En la primera muestra, *es decir* no aparece en todas las entrevistas, ya que solo la mitad de los hablantes de nivel alto usaron esta unidad lingüística. Sin embargo, en la segunda muestra, encontramos *es decir* en prácticamente todas las entrevistas, excepto en la número 33, correspondiente a un hombre joven; la número 12, una mujer joven; la número 24, una mujer de tercera generación; y las entrevistas 5, 18 y 32, que engloban a las mujeres de segunda generación, esto es, entre 35 a 54 años. Por lo que vemos a primera

⁴ Puesto que la población de Granada se ha mantenido en una cifra similar a la de 2009, la cuota de hablantes de esta segunda muestra también se fijó en 3 informantes por casilla.

vista, las mujeres hacen menos uso de esta forma que los hombres, pero en el apartado de resultados lo analizaremos con mayor detenimiento.

Para la detección del valor semántico de *es decir* en cada una de las ocurrencias, hemos aplicado la prueba de conmutación propuesta por Portolés Lázaro (2014: 79-84). Así, por ejemplo, si el marcador puede intercambiarse fácil y preferentemente por *esto es*, consideraremos que su valor es explicativo, mientras que si es intercambiable por *mejor dicho* o *en fin* será rectificativo y recapitulativo, respectivamente. Aun así, no dejaremos de lado la relación semántico-pragmática que se establece entre los miembros conectados por *es decir* y el grado de equivalencia entre ellos.

Para el tratamiento estadístico de estos datos hemos empleado el programa SPSS, en la versión 29 para Windows 10. El grado de significación lo hemos definido en el 5%, según lo cual, si *p* valor es menor de 0,05 será estadísticamente significativo. Para saberlo, llevamos a cabo la prueba no paramétrica ANOVA de Kruskal Wallis, ya que después de medir la normalidad de los datos mediante el test de Kolmogórov-Smirnov⁵ concluimos que los datos presentan una distribución no normal, es decir, que no es homogéneo el uso que se hace de este marcador discusivo entre el grupo de hablantes, sino que hay informantes que lo emplean con mucha frecuencia y otros que nunca lo utilizan.

5. RESULTADOS

5.1. ANÁLISIS CUALITATIVO

Como ya hemos indicado, entre las dos muestras analizadas hemos hallado un total de 71 tokens de la forma *es decir* en el nivel educacional alto de la ciudad de Granada.

⁵ Esta prueba mide la concordancia entre la distribución de un grupo de datos y una distribución teórica. Se considera la distribución normal si la mayoría de valores se concentran cerca de la media y pocos en los extremos. Si no, se interpretará como anormal (Herrera Soler y otros 2011).

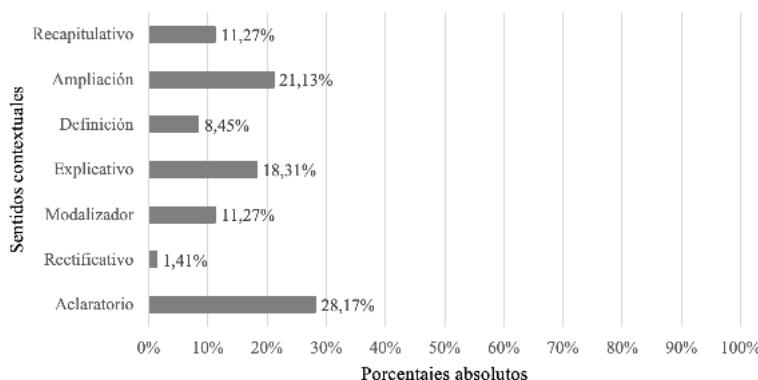


Gráfico 1. Valores pragmáticos de *es decir* en el español de Granada

Estas ocurrencias se organizan en torno a unos valores pragmáticos que tienden a repetirse en la conversación semiespontánea, tal como se observa en el Gráfico 1.

En primer lugar, la forma más común y prototípica de emplear este marcador es presentando una aclaración desambiguadora de parte del discurso precedente por considerar el hablante que su primera formulación no ha sido adecuada o puede ser malinterpretada por parte del interlocutor. Veamos este sentido en los ejemplos 1 y 2⁶.

- (1) I⁷: [...] pues/ me hace como mucha ilusión// pero sé que es una situación que es conflictiva// la que están viviendo// y no es el mejor momento para ir/// y yo/ [en eso sí me da miedo] *es decir* [ir a zonas donde hay una inestabilidad política donde// tienes que moverte en recintos muy cerrados]// pues todavía no/ no me merece la pena hacer el viaje soy aventurera pero no hasta ese punto porque yo lo paso mal me gusta ir con todo con tranquilidad controlado// (GRAN09⁸-M23-011).

⁶ En cada ejemplo delimitaremos el primer miembro discursivo y el segundo entre corchetes y marcaremos el marcador en cursiva para que al lector le resulte más sencilla su visualización.

⁷ Abreviamos con la letra *i* mayúscula el término *informante*, pues solo atenderemos a lo dicho por las personas entrevistadas. En los casos en que se incluyan las palabras de la entrevistadora para comprender mejor el mensaje usaremos la letra *e* mayúscula.

⁸ Nos referiremos de esta forma a la primera muestra de PRESEA-GRAN por el año de conclusión del corpus.

(2) I: [...] si cuando yo veo que realmente aprenden / [eso me satisface] / es decir / [estoy aportándole / yo quiero pensar / quiero pensar / que les estoy aportando / con vistas a su futuro]/ *es decir* / este chaval está aprendiendo gracias a mí / y está formándose para que tener un futuro mejor// entonces eso digamos es gratificante// (GRAN22º-H23-002).

Observamos en el primer caso que la informante busca aclarar al interlocutor qué es lo que le da miedo, tras usar una forma ambigua como el demostrativo *eso*, del mismo modo que ocurre en el ejemplo número 2. Ante la vaguedad que aporta una palabra comodín como esta, fruto de la oralidad improvisada, los hablantes usan *es decir* para introducir un segundo segmento más preciso.

A continuación, el marcador discursivo suele emplearse habitualmente en nuestro corpus para ampliar la información emitida en el primer segmento enunciado, para aportar más datos sobre el tema tratado, lo cual parece frecuente también en otras regiones hispánicas como el español de Chile (Castillo y Sologuren 2017: 88). Así, en (3) *es decir* sirve para introducir un elemento que reformula lo anterior y especifica a qué miembros de su familia se refiere el hablante.

(3) I: pues sería un poco una situación un poco extraña porque// yo no me considero católica// no lo soy entonces// [pues habría que montar una boda/ casi/ pues como hace mucha gente ¿no? pa(ra) su familia]/ *es decir* [mis padres sí lo son/ son católicos practicantes]/ y por respeto a ellos yo montaría una boda tradicional// (GRAN09-H13-003).

(4) I: [...] tenemos dos buenos amigos que son vecinos y es por eso ¿no? porque a partir de que los niños se// se empiezan a bueno empiezan a verse ahí en la esquina y empiezan a entrar en la casa y tal// por lo demás digamos/ es un sitio que si yo recuerdo cuando nos vinimos a vivir aquí ahora va a hacer diez años/ yo los primeros días pasaba miedo ¿eh?// me daba miedo/ pero por una cosa porque era estaba en un sitio que [yo no sabía lo que había aquí]// *es decir*/ [yo no sabía si a mí si yo necesitaba algo/// a quién me iba a encontrar en la casa de enfrente]/ (risas = E, I) sí sí suena// es/ la sensación esa de estar en ningún sitio ¿no?/ la la sensación que tienes cuando estás en una ciudad que tú no conoces ¿no? (GRAN09-H23-007).

⁹ Con este código hablamos de la muestra más reciente de PRESEA-GRAN, cuya recogida de datos concluyó en 2022.

En (4), por su parte, el informante aclara qué es lo que no sabía o a qué hace referencia cuando indica que tenía total desconocimiento de cómo era su vecindario. En el segmento reformulador, especifica que se refiere al vecindario y a las personas que vivían cerca, no así a otros elementos como servicios básicos de un barrio, lo que podría haber interpretado el interlocutor.

Asimismo, es frecuente el valor modalizador de *es decir*, ya sea para atenuar o para intensificar, como en los ejemplos siguientes.

(5) I: (...) Bueno/ mira me gustaría/ por una parte/ al siguiendo con el tema del inglés/ me gustaría asentarlo pero/ mm yo me lo he toma(d)o en distintas fases// la primera fase// era// intentar que// un extranjero/ que un inglés me entendiera// hoy// creo que me entienden/ aunque parezca un niño de dos tres años pero [me da igual] *es decir* [aunque me puedan decir mira/ hablas como un niño de dos o tres años// no me importa] lo importante es que me entiendan un niño de de dos o tres años sabe ee/ por lo menos lo básico// y una vez que supero esta primera fase// mm me interesa muy mucho la pronunciación//(GRAN09-M23-009).

(6) I: uf / bueno / una de mis características mm desde el punto de vista de la ingesta / es que [me gusta todo] / *es decir* [tengo muy buena boca y me gustan muchísimas cosas] / me me cuesta mucho trabajo decir lo que más me gusta / eeh menos mal que no me ha preguntado que cuál es el libro que más me gusta o que cuál es el autor (GRAN22-H33-009).

En el ejemplo número 5, la informante interpreta que su primera intervención ha sido brusca y puede dañar la imagen positiva que intenta fraguar en su interlocutor. Es por ello que recurre a la reformulación para matizar y atenuar su mensaje.

Por su parte, en (6), el hablante intensifica a través de la reformulación, lo cual no solamente viene dado por la propia desambiguación que supone aclarar al pronombre indefinido *todo*, sino también por el uso de otros elementos de intensificación como el superlativo *muchísimas*.

En cuarto lugar, podemos hablar del valor recapitulativo del marcador, que se utiliza para introducir una conclusión tras una enumeración previa. En el ejemplo número 7, el hablante persigue concluir el tópico que está tratando por interpretar que es demasiado extenso y que el interlocutor puede perderse y no llegar a una interpretación correcta. Por ello, recurre a *es decir* para finalizar esta enumeración, lo cual, además, viene determinado por su uso junto al gerundio simplificando.

(7) I: otro problema podría ser que [es / probable que / mm estemos asistiendo a un cambio muy importante / ¿no? / en eeh nuestros modos de vida / seguramente se va a producir eeh mm una deriva / ¿no? hacia mundos que no son precisamente los que hemos vivido / ¿no? / y la universidad puede ser que / esté formando para un mundo que ya no existe / o que no va a existir / quizá hay inercias que se derivan de las propias demandas económicas / más de las demandas sociales o<alargamiento/> o culturales que está forzando a la universidad a ir en una línea mm // quizá hacia horizontes que probablemente no se repitan] / *es decir* / [simplificando / estamos formando para un mundo que probablemente no exista / en el futuro] (GRAN22-H33-009).

Otro valor frecuente es el de definición, cuando *es decir* introduce la definición de un término específico, como cármenes en el ejemplo número 8, bien porque el hablante interpreta que puede ser una forma poco comprensible para su interlocutor o quien pudiera escuchar la entrevista (hablamos de un tipo de vivienda tradicional granadina), o bien porque usa un término común pero con un significado muy específico, como en (9).

(8) I: En el/ en el barrio del Albacín// que es un barrio ya digo tradicional// muy bonito/ de casas bajas/ de gente modesta// que/ ee tiene/ ee/ mucho jardín mucho jardín todas las casas ee... lo típico de Granada que [son los cármenes]/ *es decir* [una casa que tiene/ como una especie de huerta]// y/ mi casa pues responde un poco a esa estructura/ mi casa está hecha un poco con el diseño// de la casa tradicional granadina// (GRAN-H33-013).

(9) I: sí <simultáneo> yo tengo mi espacio /porque además/ también [soy artesana]/ *es decir*/ [tengo otro oficio que es la orfebrería]/ soy diseñadora de joyas tengo una formación de orfebre olfibre/orfebre y platera artística/ y de orfebre en diferentes sitios (GRAN22-M13-023).

Por último, podemos hablar de un valor rectificativo de *es decir* en el discurso de los hablantes granadinos, cuando recurren a él para corregir un elemento anterior que consideran erróneo o poco ajustado a su intencionalidad y presentan otro más correcto. No obstante, su uso es muy poco reseñable, ya que en el español granadino resultan más frecuentes la forma *bueno*, *vamos* u *o sea* con este valor (Ruiz-González 2021d).

(10) I: [...] llevó ¿no? / a viajar mucho con ellos / porque mi padre eeh durante mucho tiempo y esto era una cosa bastante frecuente en los años cincuenta / sesenta / setenta casi hasta los ochenta / pues

[prácticamente no tomaba vacaciones] / es decir / [a veces / sí tomamos periodos vacacionales / más bien ligados a / a mi madre que a mi padre] / pues recuerdo en mi infancia haber estado / muchas veces en Lanjarón (GRAN22-H33-009).

5.2. ANÁLISIS CUANTITATIVO

5.2.1. Variables lingüísticas

Tras analizar los sentidos pragmáticos de *es decir* en la conversación semiespontánea granadina, hemos analizado las variables lingüísticas posición y combinación con otros elementos.

Con respecto a la posición que ocupa *es decir* en la conversación, el 100% de los casos se producen al inicio de acto enunciativo, pues une dos segmentos (el reformulado y el reformulador, al que introduce), y en la posición media con respecto a la intervención del hablante, ya que por su propia función comunicativa es más frecuente en una comunicación en marcha. Parece sensato que el hablante recurra a esta unidad, una vez ha iniciado su discurso, para retomar parte o la totalidad del mismo.

En cuanto a su combinación con otros elementos lingüísticos, como vemos en el Cuadro 2, lo más probable es encontrar a *es decir* seguido de *que*, aunque esto solo supone un 14,08% del total de ocurrencias analizadas, por lo que podemos concluir que en el español de Granada, *es decir* tiende a no combinarse con dicha conjunción. No ocurre lo mismo con *o sea*, que arrojó una combinación con *que* del 38,71% de las ocurrencias halladas en el corpus de 2009 (Ruiz- González 2018).

	Seguido de <i>que</i>		Precedido de marcador		Seguido de marcador	
	GRAN09	GRAN22	GRAN09	GRAN22	GRAN09	GRAN22
Casos de <i>es decir</i>	3	7	2	2	2	2
Total	10		4		4	

Cuadro 2. Combinación de *es decir* con otros elementos lingüísticos

En ejemplos como (11) encontramos la combinación de *es decir* y *que* sin pausa entre ellos. La conjunción aporta cierto matiz de consecuencia en el segmento reformulador cuando menciona los aspectos negativos de la posible legalización de la eutanasia, pero también como ejemplificador, ya

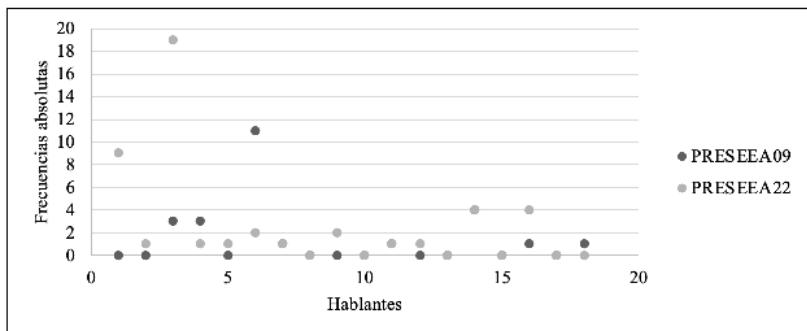
que menciona algunas situaciones concretas que ocurren de un uso de la eutanasia sin control. En el ejemplo número 12, en cambio, pierde ese valor de consecuencia y se centra en aclarar un elemento previamente introducido para que resulte más claro para el interlocutor.

(11) I: Hombre aspectos negativos// [aspectos negativos puede haber muchos ¿no? porque siempre/ ee/ en cuanto se da un trozo de cuerda la gente tira a ver/ qué consigue más// entonces aspectos negativos p(ues)o bueno pues... el uso de la eutanasia/ pues sin control ¿no?] *es decir que*// ee (ruido = toses)/ [que haya lo.../ homicidios ¿no?/ como (e)stán/ tan/ de actualida(d) ah(o)ra mismo con lo del hospital de Madri(d)// qu(e) haya a lo mejor// ee pues que los médicos// mm pasen la mano ¿no?] ee a ciertas/ en ciertos casos// ee en los que/ bueno// la gente ya no hable de eutanasia habla de suicidios ¿no?/ el suicidio// pues lo hace una persona [...] (GRAN09-H13-003).

(12) I: eh / a ver el / esta oposición en concreto / tiene cuatro fases / [cuatro exámenes diferentes elimin}atorios] *es decir que* [tienes que aprobar un examen para poder pasar a hacer el siguiente] y / y / bueno tiene unos 150 temas más o menos (GRAN22-H13-007).

5.2.2. Variables sociales

A pesar del limitado número de ocurrencias, podemos apuntar algunas cuestiones sobre la distribución entre los hablantes de nivel alto de Granada, observando el Gráfico 2.



siendo, por tanto, una unidad lingüística poco frecuente en la oralidad. Sí que hay algunos hablantes que usan con mayor frecuencia este marcador. Hablamos del hablante 7 del corpus de 2009 (hombre de 2.^a generación), que ya de por sí utilizaba un mayor número de marcadores discursivos, y los informantes números 2 y 9 del corpus de 2022 (ambos hombres, de 2.^a y 3.^a generación, respectivamente), que alcanzan o superan las 10 ocurrencias de *es decir* durante sendas entrevistas.

	GRAN09		GRAN22		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
1. ^a generación (20-34 años)	3	1	2	5	11
2. ^a generación (35-54 años)	14	4	12	0	30
3. ^a generación (55 años o más)	1	2	22	5	30
Total	18	7	36	10	71

Cuadro 3. Resultados según las características de los hablantes de la muestra

Con respecto a las variables sociales que tiene en cuenta el PRESEA, los resultados de *es decir* se pueden distribuir con observamos el Cuadro 3.

En él podemos observar un aumento en el corpus obtenido en 2022, duplicándose el uso por parte de los hombres. En el gráfico número 3 comparamos las medias estimadas del uso de *es decir* en ambos corpus. La Anova de Kruskal Wallis arrojó un dato de 13,134 para el Chi cuadrado y de 0,000 para la significación asindótica, lo cual revela que sí que existe una relación de dependencia entre el uso de *es decir* y el momento de toma de la muestra. Sin embargo, lejos de lo que pensamos inicialmente y de los datos recogidos en Ruiz-González (2021e) con respecto a una muestra previa de 1996 y su comparación con la del 2009, el uso del marcador no disminuye sino que aumenta en el habla culta de la ciudad de Granada. Puede suponer una manera de los hablantes de marcar la formalidad frente a partículas o marcadores propios de esta época y asociados a la oralidad, como en plan (Repede 2020).

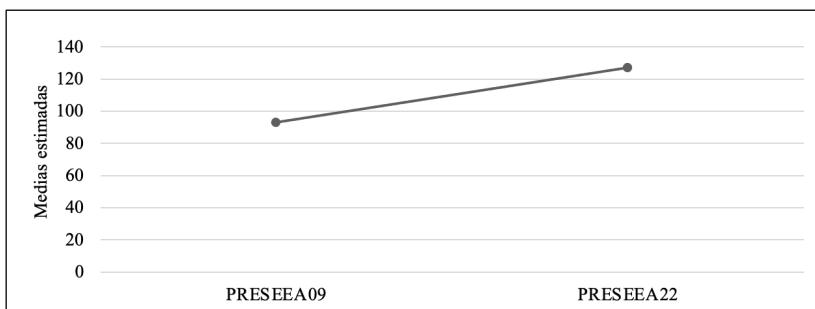


Gráfico 3. Medias estimadas del uso de *es decir* en el español de Granada en un período de 13 años

En cuanto a la variable sexo, en el gráfico número 4 observamos las medias de uso general de *es decir* en función de que fuera un hombre o una mujer quien hablara. Por lo que vemos a simple vista, el empleo de esta forma es más recurrente en los hombres, lo cual concuerda con lo hallado en otras ciudades (Santana Marrero 2023b). Aunque se relaciona a las mujeres con una mayor inseguridad en la conversación, ellas precisan menos volver sobre lo expuesto anteriormente y formularlo de manera diferente, pues son más innovadoras y tienden a usar formas más propias de la oralidad como *vamos* (Ruiz-González 2021b) u *o sea* (Santana Marrero 2023b). No obstante, si comparamos los datos por generación, las mujeres jóvenes lo pronunciaron más que los hombres, pero este no resultó un empleo significativo.

El análisis de la Anova de Kruskal Wallis identificó la relación de dependencia entre la variable lingüística uso de la forma *es decir* con valor de reformulación y la variable extralingüística sexo de los hablantes, ya que arrojó unos datos de 17,094 y 0,000 para Chi cuadrado y la significación asindótica, respectivamente.

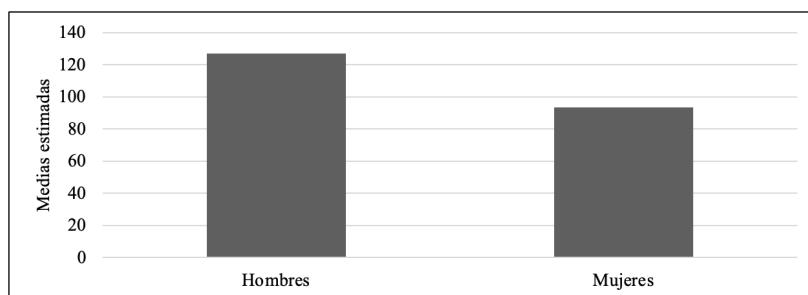


Gráfico 4. Media de uso de *es decir* según el sexo de los hablantes granadinos con estudios universitarios

Estos resultados no nos sorprenden si tenemos en cuenta, por ejemplo, los estudios sobre marcadores discursivos dentro del Proyecto de la norma culta (Valencia Espinoza 2014; Valencia Espinoza y Viguera Ávila 2015), en los que son los hombres, generalmente, quienes más utilizan *es decir*, al menos en Buenos Aires, Caracas y México. También en el estudio de Taibo Cao (2016) para la ciudad de Montevideo.

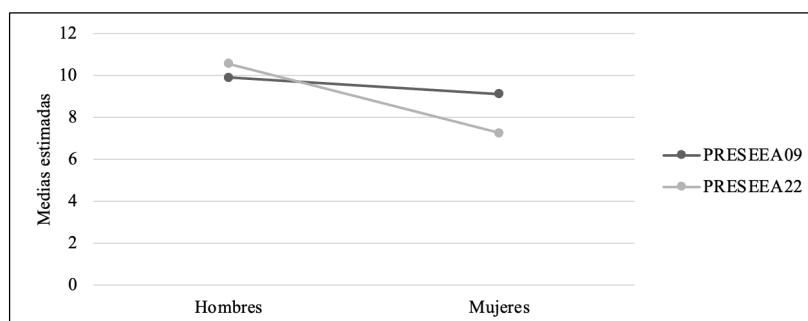


Gráfico 5. Medias de uso de la forma *es decir* según el sexo de los informantes y el momento de toma de la muestra

En lo que se refiere al sexo y los posibles cambios a lo largo del tiempo, el Gráfico 5 nos revela cómo ha cambiado el patrón de conducta de los hablantes con respecto a *es decir*. En la primera muestra, la de 2009, el empleo de este marcador era más o menos similar por parte de hombres y mujeres, pero en 2022 se acentúa esta diferencia, llegando, incluso, a que haya un grupo completo de mujeres –las de segunda generación– que no lo utilizan nunca. Esto puede venir condicionado por preferencias idiolectales

de los hablantes o, como ya hemos dicho, por la tendencia hacia el uso de partículas menos formales por parte de las mujeres.

En tercer lugar, en cuanto a la edad, el gráfico número 6 evidencia el progresivo aumento del empleo de *es decir* conforme aumenta la edad de los informantes, siendo este uso más frecuente en los hablantes con 55 años o más, lo cual sí evidenciaría que *es decir* se convierte en una marca generacional, que es evitada por los jóvenes por su excesiva formalidad y por su preferencia por formas más espontáneas (Santana Marrero 2014), y que es recurrente en hablantes veteranos, con otros objetivos vitales.

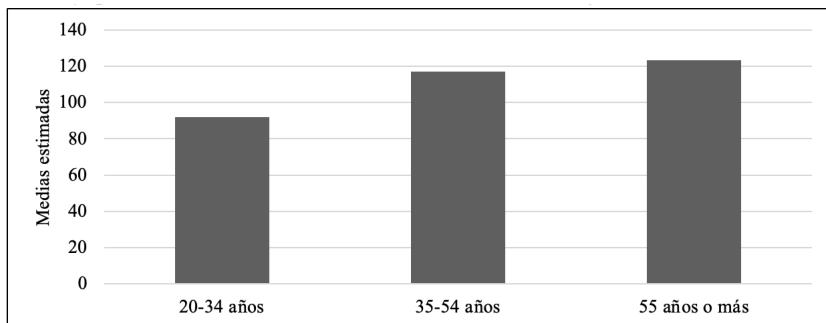


Gráfico 6. Medias estimadas del empleo de *es decir* en función de la edad de los hablantes de Granada

El análisis estadístico muestra que, efectivamente, hay una relación de dependencia entre la edad y el uso de *es decir*, ya que obtuvimos un dato para Chi cuadrado de 11,338 y una significación menor a 0,05.

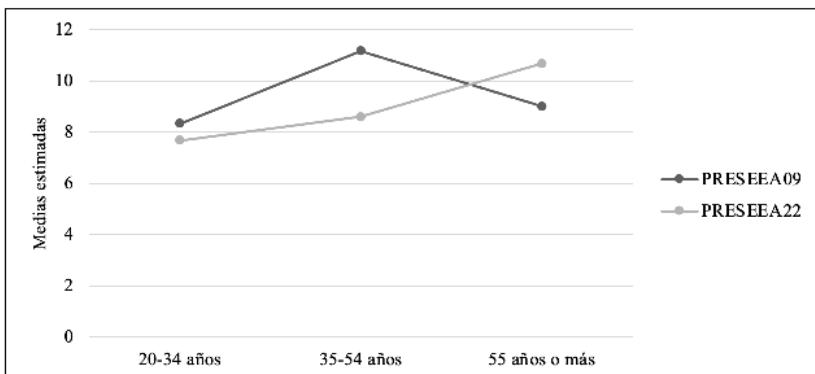


Gráfico 7. Medias estimadas de uso según el grupo etario a lo largo del tiempo

En cuanto a los cambios en los patrones de *es decir* a lo largo del tiempo según la generación a la que corresponden los hablantes que lo utilizan, en el Gráfico 7 notamos que el uso ha variado, siendo que en 2009 era más común en el segundo grupo etario la forma *es decir* y en 2022 lo es en la tercera generación. Debemos pensar que en 2009 España y otros países cercanos se hallaban en una crisis económica importante y que, precisamente, los hablantes de segunda generación de aquel momento eran los que se hallaban en pleno desarrollo profesional y tendían hacia el empleo de formas lingüísticas de la variedad “estándar”, especialmente en momentos y ocupaciones donde el uso de la lengua es de gran importancia (Moreno Fernández 2015: 50). Además, encaja que sean estos hablantes los que se han convertido en el tercer grupo generacional en la muestra más reciente, lo que puede denotar que el marcador es la forma preferida por una generación específica y que en el futuro es posible que tienda a desaparecer o a cambiar la preferencia.

5.2.3. Variables estilísticas

Finalmente, hemos analizado la variable estilística acto discursivo en el que se manifiesta la forma *es decir*. Teniendo en cuenta los resultados de Ruiz-González (2021d), el tipo de acto más frecuente en el que aparecen los reformuladores es el expositivo, donde los informantes tratan aspectos como las aficiones, el trabajo, los deportes o las fiestas que celebra la población. Esto viene determinado también por los tópicos o temas tratados en el tipo de entrevista semidirigida y desarrollada por PRESEA.

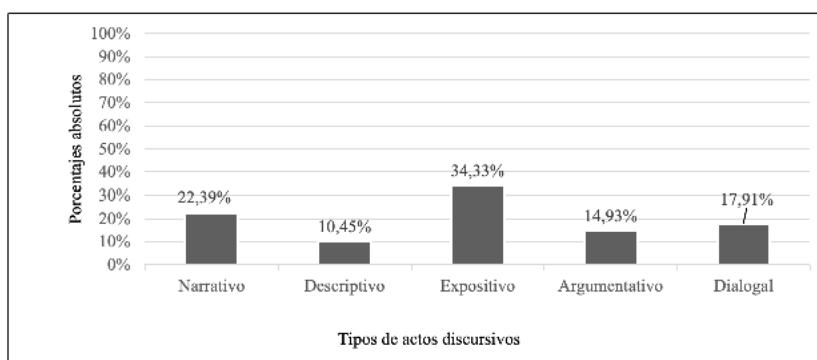


Gráfico 8. Porcentajes de aparición de *es decir* en los tipos de secuencias discursivas de PRESEA

En el ejemplo número 13, la informante habla sobre las comidas que hace los fines de semana. Es evidente la poca planificación de la respuesta y el uso de *es decir* para retomar el enunciado y ofrecer una información más cercana a su intención comunicativa.

- (13) I: Pues durante el fin de semana entre que si se sale y se toma algo aquí o allá o se queda con unos amigos o con la familia/ que siempre quedan cosas en la casa de han queda(d)o restos de la semana/ un poco de sopa// algo/... guiso relativamente poco/ no obstante hay veces que decimos ¡oy! qué/ qué bien hacer ahora una buena tortilla o hacer una buena// en la época de las habas habas con jamón o/ no sé [lo que nos apetece] *es decir* [si en ese momento se ocurre y/ pues se hace y/ bueno y bien] como/ a mí la cocina me gusta y al hacerla esporádicamente pues/ la cojo con gusto no es nada que me/ que rehúse hacerlo ¿no? (GRAN09-M13-016).

El segundo tipo de acto más común es el narrativo, lo cual caza con los datos encontrados en el estudio anterior sobre reformuladores y, más concretamente, de *es decir*, en el español de Granada (Ruiz-González 2021d) y también en el español de Chile (Castillo y Sologuren 2017: 89). El menor uso en actos descriptivos, por su parte, viene determinado por la poca frecuencia de este tipo de secuencias en la conversación semiespontánea, mientras que, con respecto al acto argumentativo, es más habitual en las opiniones el uso de conectores y operadores argumentativos como *en cambio*, *por el contrario*, *de hecho* o *en realidad*.

6. CONCLUSIONES

En relación con el empleo de la unidad de reformulación *es decir* en el español de Granada y su variación sociopragmática, exponemos las siguientes conclusiones, referidas a las funciones de este marcador y la variación observada.

En primer lugar, en cuanto a la pérdida de presencia del marcador en la oralidad, como hacían prever algunos trabajos (Ruiz-González 2021c; Valencia Espinoza 2014; Valencia Espinoza y Vigueras Ávila 2015), refutamos que el uso de *es decir* disminuya, sino que, teniendo en cuenta los datos encontrados en la muestra más reciente, incrementa su empleo con el paso del tiempo, aunque asociado a hablantes con unas características determinadas.

Así, los casos de *es decir* analizados tienden a concentrarse en el tercer grupo generacional (55 años o más), especialmente en el corpus de 2022, lo cual encaja con la población que más lo empleaba en 2009, que era la segunda generación (35-54 años). Esto sí que podría evidenciar que se trata de una marca de un grupo determinado y que, con el paso de tiempo, su empleo disminuirá porque los jóvenes apenas lo emplean.

En cuanto al sexo de los hablantes, confirmamos que son los hombres quienes emplean más esta unidad, aunque entre los jóvenes es más común que lo pronuncien las mujeres. En general, ellos parecen tender hacia una formalidad mayor en cuanto al uso de marcadores discursivos, mientras ellas recurren a formas más coloquiales o propias de la conversación, como *vamos, vaya* o *en plan*.

En cuanto a los valores pragmáticos que toma *es decir*, pudimos confirmar que presenta una polifuncionalidad propia de unidades lingüísticas semejantes como *o sea*. Sin embargo, su uso más común es el de aclarar o desambiguar un segmento expresado de manera inadecuada y ampliar la información emitida con anterioridad para facilitar la interpretación del interlocutor. Asimismo, puede actuar como modalizador o recapitulativo y es mucho menos frecuente para corregir o rectificar el discurso.

Con respecto a la posición que ocupa en la entrevista, no encontramos ningún caso en posición inicial absoluta de intervención del hablante ni tampoco en posición final. Lo más común es que se manifieste en medio de la respuesta de un informante, introduciendo un nuevo enunciado, lo cual es lógico si entendemos que su función es retomar parte de lo expuesto recientemente para matizarlo. Sería necesario analizar el uso que se efectúa en otros niveles educacionales para ver si ocurre algún cambio en esta tendencia.

En cuanto a su combinatoria con otras unidades, el marcador aparece en la mayoría de los casos en solitario; ni siquiera resultó productiva su combinación con *que*. Esto pudiera estar relacionado con un menor grado de gramaticalización del marcador frente a otras unidades ya que los hablantes siguen intuyendo la combinación de únicamente dos elementos: los verbos *ser* y *decir*.

Finalmente, en cuanto al tipo de secuencia discursiva, su aparición parece más probable en entornos expositivos y narrativos. Tanto cuando exponen una parte de su vida (trabajo, estudios, gustos) como cuando cuentan algún hecho del pasado (infancia, juventud, anécdotas), los informantes recurren a la reformulación para modificar cualquier aspecto que no ha sido formulado como ellos desearían. Sería importante analizar en el futuro cómo se emplea este marcador en otros géneros discursivos, como el ensayo o el discurso científico-técnico, donde resulta muy recurrente el empleo de *es decir* (Castillo y Sologuren 2017: 87-89).

Además, en trabajos posteriores nos planteamos describir el empleo del marcador en el resto de estratos sociales para poder concluir si continúa siendo una partícula propia de los hablantes con estudios superiores o, por el contrario, ha cambiado en un periodo de 15 años. Además, nos interesa comprobar si en el resto de los estratos también se concibe como una marca de tercera generación o lo utilizan otros grupos etarios.

FINANCIAMIENTO

Proyecto AGENDA 2050. El español de Granada: procesos de variación y cambio espaciales y sociales, con referencia PID2019-104982GB-C53, concedido por el Ministerio de Ciencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BACH MARTORELL, C. 2009. La reformulación del discurso en español en comparación con el catalán. Estudio contrastivo de los marcadores de reformulación. En M. P. Garcés Gómez (Dir.) *La reformulación del discurso en español en comparación con otras lenguas (catalán, francés, italiano, inglés, alemán e islandés)*, pp. 37-66. Universidad Carlos III: Boletín Oficial del Estado.
- BEINHAUER, W. 1978. *El español coloquial*. (3.^a ed.). Gredos.
- BRIZ GÓMEZ, A. 2001. El uso de o sea en la conversación. En J. De Kock (Coord.) *Gramática española: enseñanza e investigación. Lingüística de corpus: catorce aplicaciones sobre el español*, pp. 287-318. Universidad de Salamanca.
- CASADO VELARDE, M. 1991. Los operadores discursivos es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: valores de lengua y funciones textuales. *Lingüística Española Actual* (13): 87-116.
- _____. 1996. Notas sobre la historia de los marcadores textuales de explicación *es decir y o sea*. En M. Casado Velarde, M. Á. Garrido Gallardo y M. Miyamoto (Coords.) *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, pp. 321-328. Universidade da Coruña.
- CASTILLO FADIC, M. N. y E. SOLOGUREN INSUA. 2017. El reformulador <es decir> en el español de Chile: una propuesta de clasificación funcional. *Lenguas modernas* 49(1): 77-92. <https://lenguasmmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/49226>
- CIAPUSCIO, G. E. 2001. Los conectores reformulativos: el caso de es decir. En E. De Arnoux y Á. Di Tullio (Coords.) *Homenaje a Ofelia Kovacci*, pp. 157-172. Eudeba. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=900255>
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. 2008. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (Eds.) Los marcadores del discurso. *Teoría y análisis*, 2.^a edición, pp. 143-160. Arco Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 1987. *Enlaces extraoracionales*. Alfar.

1990. Procedimientos intradiscursivos: decir y los explicativos. En P. Carbonero Cano y M. T. Palet Plaja (Eds.) *Habla de Sevilla y hablas americanas. Colección Sociolingüística Andaluza*, Vol. 5, pp. 103-123. Universidad de Sevilla.
- _____. 1993. Conclusivos y reformulativos. *Verba* (10): 171-198.
- _____. 2009. Diccionario de conectores y operadores del español. Arco Libros.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. 1998. La dimensión explicativa y deóntica de los conectores *o sea* y *es decir*. *Anuario de estudios filológicos* (21): 85-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58923>
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. 2006. El concepto de reformulación. En J. D. Luque Durán (Ed.) *Actas del V Congreso andaluz de lingüística general: Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, Vol. 1, pp. 169-182. Método Ediciones.
- _____. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Iberoamericana/Vervuert.
- _____. 2010. Marcadores de corrección y rectificación en los textos escritos. *Revista de investigación lingüística* 13(1): 87-105.
- GONZÁLEZ MAFUD, A. Y M. PERDOMO CARMONA. 2018. Aproximación al estudio de los marcadores discursivos en muestras de habla culta de La Habana. *Universidad de La Habana* (285): 25-49. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025392762018000100002
- GUIRADO ZAPATA, K. 2019. Reformulación locutiva/ilocutiva: *o sea* y *es decir* en una microdiacronía de la oralidad caraqueña [Sesión de comunicación]. Ponencia. Discourse Markers in Romance Language 6: 29-31. Bérgamo, Italia.
- _____. 2024. *Reformulación locutiva/Reformulación ilocutiva: Estudio integral de los marcadores *es decir* y *o sea* en una microdiacronía de la oralidad caraqueña* [Tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/131252/files/TESIS-2024-034.pdf>
- HERRERA SOLER, H., M. R. MARTÍNEZ ARIAS Y M. AMENGUAL PIZARRO. 2011. *Estadística aplicada a la investigación lingüística*. EOS.
- HERRERO INGELMO, J. L. 2007. Cómo surgen los conectores: los reformuladores *id est*, *esto es*, *es decir*. *Revista de lexicografía* (13): 45-54. <https://revistas.udc.es/index.php/rlex/article/view/rlex.2007.13.0.4784>
- LABOV, W. 1972. Some principles of Linguistic Methodology. *Language in Society*, (1): 97-120.
- _____. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Cátedra.
- LOPE BLANCH, J. M. 1986. *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.
- LÓPEZ ALONSO, C. 1990. El discurso y el conector reformulativo: *es decir*. *Revista de filología románica* (7): 87-100. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/download/RFRM9090110087A/12840>
- LÓPEZ MORALES, H. 1994. *Métodos de investigación lingüística*. Colegio de España.
- MANJÓN-CABEZA CRUZ, A. Y A. ZHOLOBOVA (COORDS.). 2019. *Sociolinguistics Studies: Processes of variation and change in a speech community: trends in a linguistic microcosmos*.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. Y J. PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 4051-4214. Espasa Calpe.
- MEDEROS MARTÍN, H. 1988. *Procedimientos de cohesión en el español actual. Cabildo Insular de Tenerife*.
- MOYA CORRAL, J. A. (COORD.). 2007. *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico (Nivel de estudios alto)*. Universidad de Granada.

- _____. (COORD.). 2008. *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico (Nivel de estudios medio)*. Universidad de Granada.
- _____. (COORD.). 2009. *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico (Nivel de estudios bajo)*. Universidad de Granada.
- MURILLO ORNAT, S. 2016. Sobre la reformulación y sus marcadores. *Cuadernos AISPI* (8): 237-258. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6249639.pdf>
- PERDOMO CARMONA, M. 2020. *Contribución al estudio de los marcadores discursivos en un corpus del español actual de Cuba*. [Tesis de doctorado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/89526/files/TESIS-2020-072.pdf>
- POBLETE BENNET, M. T. 1997. Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral. *Onomázein* (2): 67-81. http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/2/2_Poblete.pdf
- PORTOLÉS LÁZARO, J. 2014. *Marcadores del discurso* (4.^a edición). Ariel.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [DLE]. 2023. *Diccionario de la lengua española*. www.dle.rae.es
- REPEDE, D. 2020. La construcción en plan en el español hablado de Sevilla: uso, función y distribución social. *Tonos digital* (38): 1-23. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2415/1135>
- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. M. 2014. Una nueva reflexión en torno a los marcadores de reformulación con *que*. *Revista de Investigación Lingüística* (17): 119-145. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5014938&orden=1&info=link>
- RUIZ-GONZÁLEZ, N. 2018. La reformulación discursiva en español: el caso de *o sea*. Itinerarios: *Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos* (28): 177-199. <http://itinerarios.uv.edu.pl/la-reformulacion-discursiva-en-el-espanol-de-granada-el-caso-de-o-sea/>
- _____. 2020. Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada. ELUA: *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* (34): 193-212. <https://revistaelua.ua.es/article/view/15360>
- _____. 2021a. La estratificación social de los reformuladores en el español de Granada. En M. M. Soto Melgar y A. Zholobova (Eds.) *El español de Granada. Estudio sociolingüístico*, pp. 427-455. Peter Lang.
- _____. 2021b. Movement verbs as discourse markers in Spanish: the case of *vamos* in the city of Granada, Spain. *Languages* 6(4): 156. <https://www.mdpi.com/2226-471X/6/4/156>
- _____. 2021c. La reformulación discursiva mediante *es decir* en el corpus PRESEEA de Granada. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 56(1): 429-455. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032021000100429>
- _____. 2021d. *Los reformuladores en el español de Granada*. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/72072/62809.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- _____. 2021e (12 de agosto). La reformulación discursiva mediante *es decir* en el habla culta de Granada. [Sesión de comunicación] XIX Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), La Paz, Bolivia.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. 2014. *Variación sintáctica y discursiva en el español hablado en Santiago de Chile: análisis sociolingüístico del queísmo, el dequeísmo, el discurso referido y los marcadores de reformulación* [Tesis de doctorado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/15865>
- _____. 2016. Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: análisis discursivo y sociolingüístico. *Oralia: Análisis del discurso oral* (19): 281-322.
- _____. 2017. Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista Signos* 50(93): 124-147. https://www.redalyc.org/pdf/1570/Resumenes/Resumen_157050381006_1.pdf

- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. y S. GUERRERO GONZÁLEZ. 2016. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEA de Santiago de Chile. *Forma y función* 29(1): 15-38. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/download/60187/60252>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. y C. ROJAS INOSTROZA. 25 de junio 2021. Los marcadores de reformulación de distanciamiento y de recapitulación en el corpus PRESEA: patrones sociolingüísticos y geolocales [Sesión de comunicación] XIV Congreso de Lingüística General, Sevilla, España.
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A., C. ROJAS INOSTROZA, N. RUIZ GONZÁLEZ Y P. CÓRDOVA ABUNDIS. 2022. Guía de estudios de los marcadores de reformulación en los corpus del PRESEA. [Archivo PDF]. https://presea.uah.es/sites/default/files/2022-02/Gu%C3%A1da%20PRESEA%20de%20estudio%20de%20los%20MD%20de%20reformulaci%C3%B3n%20B3n_San%20Mart%C3%ADn%20Adn%2C%20Rojas%2C%20Ruiz%20y%20C%C3%B3rdova%20%282022%29.pdf
- SANTANA MARRERO, J. 2014. Marcadores del discurso de Sevilla. En Alba Valencia Espinoza (Ed.) *Marcadores Discursivos en la Norma Culta Hispánica (1964-2014)*. Cuadernos de la ALFAL, Vol. 5, pp. 277-311. https://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/05_cuaderno_010.pdf
- _____. 2015a. *Luego and después* with a textual function: discursive use and variation in the Panhispanic educated norm. Revista de Lenguas para Fines Específicos 21(1): 160-183. <https://ojsppdc.ulpgc.es/ojs/index.php/LFE/article/view/244>
- _____. 2015b. Marcadores del discurso y variación diastrática: análisis en el sociolecto bajo. En J. Santana Marrero (Dir.) M. León-Castro y A. Zerva (Eds.) *La variación en el español actual. Estudios dedicados al profesor Pedro Carbonero*. Colección Sociolingüística Andaluza, Vol. 17, pp. 289-313. Universidad de Sevilla.
- _____. 2016. *Luego y después*: uso discursivo y variación. RILCE. *Revista de Filología Hispánica* 32(2): 513-535.
- _____. 2017. Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. En *90 años de la Academia Boliviana de la Lengua*, pp. 232-286. Academia Boliviana de la Lengua.
- _____. 2019a. Apéndices interrogativos en el habla de Sevilla: un estudio en tiempo real. *Itinerarios: Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos* (29): 297-318. http://itinerarios.uw.edu.pl/wpcontent/uploads/2019/09/13_articulo_Santana_Marrero.pdf
- _____. 2019b. Los apéndices interrogativos en el corpus PRESEA-Sevilla: sociolectos alto y bajo. Oralia: *Análisis del Discurso Oral* 22(1): 111-127.
- _____. 2022. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEA de Sevilla. *Linred: Lingüística en la Red* (19). <https://idus.us.es/handle/11441/134062>
- _____. 2023a. Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEA de Sevilla. *Boletín de filología* 58(2): 479-512. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73307>
- _____. 2023b. Análisis sociopragmático de los reformuladores explicativos en el habla de Sevilla. *Oralia: Análisis del discurso oral* 26(1): 147-177. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/view/7900/7786>
- SANTANA MARRERO, J. y A. VALENCIA ESPINOZA (COORDS.). 2021. Marcadores discursivos luego, después y donde en la norma culta hispánica. Cuadernos de ALFAL (13). <https://www.mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal-no-13-1/>
- SANTOS RÍO, L. 2003. *Diccionario de partículas*. Luso-Española.
- SILVA-CORVALÁN, C. y A. ENRIQUE-ARIAS. 2017. *Sociolingüística y Pragmática del español*. 2.ª edición. Georgetown University Press.

- SILVA FERNANDES, I. 2005. Estudio comparativo de los marcadores del discurso en el español y en el portugués: el caso de los reformuladores en la prensa escrita. *Interlingüística* 16(2): 1019-1028. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2514918.pdf>
- TAIBO CAO, L. 2016. *Los marcadores del discurso en el habla culta de Montevideo: análisis del corpus PRESEEA*. [Tesis de máster, Universidad Nacional de Educación a Distancia]. <https://www.semanticscholar.org/paper/Los-marcadores-del-discurso-en-el-habla-culta-de-Cao-Marcelo/23461d67a4db0b1c26341d2a0697d4ae29022591>
- VALENCIA ESPINOZA, A. (Ed.). 2014. *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica (1964-2014)*. Cuadernos de ALFAL 5.
- VALENCIA ESPINOZA, A. Y A. VIGUERAS ÁVILA (Eds.). 2015. *Marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. UNAM.
- VIGARA TAUSTE, A. M. 1992. *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*. Gredos.